



Pluralismo informativo y burocratización del trabajo periodístico en dos contextos de prensa diaria¹

Hans Stange Marcus²; Claudio Salinas Muñoz³; Constanza Yáñez Duamante⁴; Eduardo Santa Cruz Achurra⁵

Recibido: 4 de agosto de 2017 / Aceptado: 20 de diciembre de 2017

Resumen. El artículo tiene por objetivo caracterizar las rutinas profesionales de los periodistas de la prensa diaria en Chile, en dos contextos diferentes (prensa de circulación nacional y prensa de la zona norte), y reconocer qué efectos tienen estas rutinas de producción en el aseguramiento del pluralismo informativo. Los principales resultados indican que las rutinas profesionales adquieren -de manera creciente- el carácter de una burocracia activa, la cual transforma al periodista en un gestor de informaciones bajo criterios de rendimiento y productividad que responden a un nuevo modelo de prensa comercial-segmentado. Esta burocratización del trabajo periodístico produce estandarización y homogenización de las informaciones diarias, especialmente en los ámbitos de relación con las fuentes y criterios de noticiabilidad, imponiendo importantes desafíos al interés por el aseguramiento del pluralismo: en efecto, una prensa burocrática y homogénea, obstaculiza la posibilidad de representar adecuadamente la diversidad social en sus discursos periodísticos.

Palabras clave: Periodismo; prensa periódica; pluralismo.

[en] News Pluralism and Bureaucratization of Journalists Work in Two Daily Press Contexts

¹ El artículo informa resultados del proyecto de investigación PLU150010, financiado mediante el VII Concurso de Estudios sobre el Pluralismo en el Sistema Informativo Nacional, organizado por el Consejo Nacional de Investigación en Ciencia y Tecnología del Gobierno de Chile y el Ministerio Secretaría General de Gobierno. Contribuciones de los autores: Hans Stange dirigió el proyecto y participó de la construcción teórica y el análisis, además de confeccionar las tablas y redactar parte del informe; Claudio Salinas dirigió la recolección de datos del corpus nacional y redactó los borradores del artículo; Constanza Yáñez coordinó la recolección de datos del corpus regional y redactó el manuscrito final; Eduardo Santa Cruz organizó el análisis del material y asesoró el diseño metodológico. El resto del equipo de investigación estuvo conformado por Alejandro Lagos, Priscila Rojas, Francisca Espinoza, Jhoselin Herrera, Victoria León y Ricardo Acuña, quienes participaron en las tareas de producción y procesamiento de los datos.

² Universidad de Chile
E-mail: hstangemarcus@yahoo.es

³ Universidad de Chile
E-mail: claudiorsm@u.uchile.cl

⁴ Universidad Católica del Norte (Chile)
E-mail: cyanezduamante@ucn.cl

⁵ Universidad de Chile
E-mail: esantacruz@uchile.cl

Abstract. The paper aims to characterize the professional routines of daily press Chilean journalists in two different contexts (national-wide newspapers and local-wide press, specifically some newspapers of Chile's Northern regions), and to recognize what effects these production routines have in the assurance of news pluralism. The main results indicate that professional routines increasingly acquire the nature of an active bureaucracy: journalists become a managers of information, under performance and productivity criteria that respond to a new model of commercial-segmented press. This bureaucratization of journalist work produces standardization and homogenization of daily information, even more in relation to sources and newsworthy, challenging the public interest in ensuring pluralism: actually, a bureaucratic and homogeneous press could be a main obstacle to appropriate representation of social diversity in the journalism discourses.

Keywords: Journalism; periodical press; pluralism.

Sumario. 1. Introducción. 2. Marco teórico. 3. Metodología; 3.1. Objetivo general; 3.2. Objetivos específicos; 3.3. Hipótesis de trabajo; 3.4. Objeto y enfoque; 3.5. Modelo de análisis. 4. Resultados. 5. Análisis y discusión. 6. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Stange Marcus, Hans; Salinas Muñoz, Claudio; Yáñez Duamante, Constanza; y Santa Cruz Achurra, Eduardo (2018): "Pluralismo informativo y burocratización del trabajo periodístico en dos contextos de prensa diaria". *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* 24 (2), 1825-1843.

1. Introducción

El pluralismo informativo es un valor reconocido como indispensable para el desarrollo del debate político en las sociedades contemporáneas y, por tanto, un atributo de los discursos periodísticos producido al interior de estos regímenes políticos. El pluralismo puede ser observado como una medida de la diversidad de los temas, las líneas editoriales y los actores sociales representados en los discursos periodísticos.

Los discursos periodísticos son, a su vez, resultado de un proceso social de producción organizado e institucionalizado al interior de los medios de prensa, a partir de un conjunto rutinario de pautas de trabajo, valores profesionales, cadenas de acciones y decisiones concretas que tienen, como producto final, la construcción de noticias.

Las investigaciones recientes sobre prensa en Chile (Salinas, Jara, Stange y Del Valle 2016; Salinas y Stange 2015) señalan que el pluralismo puede ser observado como una medida de la diversidad de temas, enfoques y actores representados en los discursos periodísticos; sin embargo, demuestran también que los procesos rutinarios de producción de noticias presentan tendencias hacia una homogenización temática, de su tratamiento, y de la relación con las fuentes.

Sin ser indesmentible esta tendencia, debemos admitir que se trata de una condición que ciertamente puede afectar la pluralidad del discurso. Por otra parte, como el proceso de producción de noticias depende de condiciones socio-culturales específicas (línea editorial y propiedad del medio, tecnología disponible, hábitos de trabajo, alcance geográfico, etc.), es posible pensar también que tal proceso de producción incide de manera importante, pero no determinante, en la presencia de diversidad y pluralismo en los discursos informativos.

Esto significa que para observar la relación entre el pluralismo del discurso informativo y las condiciones rutinarias de producción de las noticias, se debe atender a dos factores importantes: los contextos específicos de producción y su

evolución en el tiempo (por lo menos durante la última década). Sobre este escenario, emerge la interrogante: ¿constituye esta tendencia a la burocratización de la práctica periodística de los diarios regionales y nacionales un obstáculo para el aseguramiento de la pluralidad del discurso informativo?

Este artículo intentará ofrecer evidencia que pueda acercarnos a una respuesta. En primer lugar, contextualizará teóricamente la noción de rutina periodística. A continuación ofrecerá un análisis de los crecientes procesos de burocratización en la prensa regional y nacional chilena y, por último, enmarcará estos procesos en la emergencia de un nuevo modelo neoliberal de prensa, el modelo comercial-segmentado (Santa Cruz et al 2017), que explicaría los obstáculos que el trabajo periodístico impone al pluralismo informativo.

2. Marco teórico

Investigar las rutinas periodísticas permite desplazarnos desde el tradicional enfoque discursivo y deontológico hacia otro enfoque material y crítico: es decir, dejar de investigar aquello que los periodistas *deberían* hacer (la verificación del ideal) y comenzar a estudiar lo que efectivamente hacen. Este desplazamiento supone, en el estudio del pluralismo informativo, dejar de preguntarnos cuáles son las condiciones *ideales* en las que se debería desarrollar una prensa plural y diversa, para comenzar a indagar acerca de las condiciones *reales* del ejercicio profesional y las posibilidades que estas condiciones brindan (o no) para la invocación del pluralismo como valor político de las democracias modernas.

El periodista desarrolla una serie de prácticas profesionales con el propósito de producir informaciones noticiosas. Llamamos a esta serie “rutinas periodísticas”, de manera tal que diferenciamos el “producto” (la noticia) del “proceso de producción” (la rutina), distinguiendo así las cualidades discursivas de la primera de las lógicas sociales productivas de la segunda.

Las rutinas periodísticas pueden ser comprendidas a partir de tres niveles diferentes de complejidad (Salinas y Stange, 2009): como actividad individual, como cultural profesional, o como práctica social. Nos concentramos en la primera de ellas, reconociendo, desde la sociología de la producción de noticias (*newsmaking*), dos series de operaciones concretas:

- a. Relación con las fuentes
- b. Criterios de noticiabilidad

Las prácticas periodísticas serían esencialmente las prácticas de búsqueda y recogida de información, y éstas se llevarían a cabo naturalmente en la relación con las fuentes (cf. Hernández, 1997: 225-229). Esta relación se produce en contextos altamente institucionalizados, estratificados y recurrentes, como indica Denis McQuail (1998: 192-93), quien insiste en el carácter institucional y estandarizado de las relaciones entre periodistas y fuentes, por medio de la caracterización de lo que llama “la industria de las relaciones públicas”.

Según tal descripción, no sólo los periodistas establecen relaciones habituales y colaborativas con sus fuentes, sino que éstas también organizan, mediante canales oficiales, el suministro de información. Otra de las prácticas reconocidas como

relevantes por los estudios de newsmaking es la denominada gatekeeper o “guardabarrera”: la acción de selección y edición de las informaciones que se consideran “noticia” y, por tanto, que se incorporan al proceso de publicación (cf. Gomis, 1991; Wolf, 1987).

El trabajo del gatekeeper es propio de los editores o jefes de redacción y ha sido estudiado tanto desde la perspectiva de los procesos de decisión (enfoque organizacional) como desde los mecanismos de control al interior de los mismos medios y en su relación con otros sistemas sociales “equivalentes” (enfoque funcionalista).

El procedimiento de selección de las informaciones es concebido como un proceso naturalizado, automatizado e “intuitivo”, fundado en la experiencia y el criterio individual -aunque socializado- de los periodistas. A pesar de esto, los estudios han tendido a indagar la manera en que los criterios del guardabarrera manifiestan las estructuras sociales implícitas y activas en el periodista, las convenciones y costumbres, ciertos criterios ideológicos y, sobre todo, el conjunto de valores asociados a la cultura de cada sala de prensa. En este sentido, el trabajo de selección es manifiestamente un mecanismo operacional además de simbólico: expresa no sólo valores o líneas ideológicas y editoriales sino, sobre todo, un modo de hacer (Gomis, 1991: 91).

Estudios recientes demuestran cómo la noticia manifiesta en sus cualidades discursivas las huellas de su rutina de producción (Verón, 1988; Salinas y Stange, 2015; Yáñez-Duamante, Browne y Music, 2016), al mismo tiempo que es la principal expresión de la diversidad de actores y voces que intervienen en la discusión pública política. Existen estudios que relacionan las rutinas de producción de la noticia con determinantes socio-discursivos como los casos noticiosos (Puente et al, 2014), los valores noticiosos (Sapiezynska, 2013), la cultura profesional de los periodistas (Salinas y Stange, 2014) o sus condiciones de trabajo (Hernández et al, 2012; Mellado et al, 2014).

No se conocen a la fecha trabajos que evalúen y reconozcan el impacto que dichas rutinas de producción tienen en la expresión del pluralismo, con excepción del estudio de Salinas, Jara, Stange y Del Valle (2016) sobre la relación entre burocratización de las prácticas periodísticas y el pluralismo informativo en dos muestras de periódicos, una de circulación nacional, otra de medios impresos de la zona sur de Chile, entre los años 2006 y 2013 (Proyecto PLU 140014). Esta investigación dio como principales resultados que tanto los medios nacionales como los regionales han estandarizado profundamente sus procesos de producción, lo que resulta en un producto (la información noticiosa) altamente homogéneo. Las diferencias temáticas y de cobertura entre medios nacionales y regionales no son un factor determinante en la caracterización de la práctica profesional, por lo que el estudio concluye que este proceso de producción, considerado como una verdadera *burocratización* del trabajo periodístico, es un obstáculo para una adecuada representación plural de la diversidad social.

3. Metodología

3.1. Objetivo general

Comprender el rol que juegan los procesos de producción de información en el aseguramiento del pluralismo informativo en dos contextos específicos: la prensa regional de la zona norte y la prensa nacional en Chile (2006-2015).

3.2. Objetivos específicos

1. Describir las rutinas de producción de noticias en la prensa nacional y regional de la zona norte para el periodo estudiado (2006-2015).
2. Relacionar las prácticas descritas con los atributos de diversidad y pluralismo exhibidos por los discursos periodísticos elaborados a partir de dichas rutinas.
3. Comparar las lógicas de producción informativa en el ámbito nacional y en el regional de la zona norte durante el periodo estudiado.

3.3. Hipótesis de trabajo

1. La rutinización del proceso de producción de la noticia afecta el carácter plural y diverso del discurso periodístico.
 2. El efecto de la rutinización tiene un alcance desigual y no determinante en cada una de las distintas manifestaciones del pluralismo informativo.
- Se trata de un estudio descriptivo-correlacional de carácter mixto (cuali-cuanti), que propone un análisis socio-semiótico, empleando elementos de las técnicas cuantitativas de recolección y análisis de información (análisis contenido textual).

3.4. Objeto y enfoque

El objeto material del estudio serán las noticias producidas en dos conjuntos de medios de prensa diferentes: por un lado, medios de la zona centro-norte en Chile (Iquique, Antofagasta, La Serena-Coquimbo), y por otro lado, medios de alcance nacional producidos en Santiago. Se busca examinar el contraste potencial entre las rutinas de producción noticiosa de dos tipos de medios con alcances geográficos y públicos diferentes. Se trata de un estudio comparativo cuyo antecedente directo es el proyecto que contrastaba las rutinas profesionales de la prensa nacional chilena con la de la zona sur (Salinas, Jara, Stange y Del Valle 2016). En este caso, la elección de medios de la zona norte obedece a la intención de profundizar y extender dicha comparación, permitiendo ahora un arco más exhaustivo y transversal en el cual, prensa nacional, prensa del sur y prensa del norte puedan ser apreciados en su complejidad conjunta.

Tabla 1. Muestra del estudio. Elaboración propia.

Medios de la zona sur (proyecto PLU140014)	<i>El Austral de Temuco</i>	4ª semana agosto 2006	2ª semana octubre 2008	1ª semana enero 2011	3ª semana marzo 2013	
	<i>El Llanquihue de Puerto Montt</i>	4ª semana agosto 2006	2ª semana octubre 2008	1ª semana enero 2011	3ª semana marzo 2013	
	<i>El Sur de Concepción</i>	4ª semana agosto 2006	2ª semana octubre 2008	1ª semana enero 2011	3ª semana marzo 2013	
Medios de la zona norte (proyecto PLU150010)	<i>La Estrella de Iquique</i>	4ª semana agosto 2006	2ª semana octubre 2008	1ª semana enero 2011	3ª semana marzo 2013	1ª semana mayo 2015
	<i>El Mercurio de Antofagasta</i>	4ª semana agosto 2006	2ª semana octubre 2008	1ª semana enero 2011	3ª semana marzo 2013	1ª semana mayo 2015
	<i>El Día de La Serena</i>	4ª semana agosto 2006	2ª semana octubre 2008	1ª semana enero 2011	3ª semana marzo 2013	1ª semana mayo 2015
Medios de circulación nacional (ambos proyectos)	<i>El Mercurio de Santiago</i>	4ª semana agosto 2006	2ª semana octubre 2008	1ª semana enero 2011	3ª semana marzo 2013	1ª semana mayo 2015
	<i>Las Últimas Noticias</i>	4ª semana agosto 2006	2ª semana octubre 2008	1ª semana enero 2011	3ª semana marzo 2013	1ª semana mayo 2015
	<i>La Tercera</i>	4ª semana agosto 2006	2ª semana octubre 2008	1ª semana enero 2011	3ª semana marzo 2013	1ª semana mayo 2015
	<i>La Cuarta</i>	4ª semana agosto 2006	2ª semana octubre 2008	1ª semana enero 2011	3ª semana marzo 2013	1ª semana mayo 2015

El proceso de producción de los datos, comparando tanto la muestra de este proyecto (PLU150010) como la del proyecto anterior (PLU140014), arrojó el siguiente corpus para análisis:

Tabla 2. Muestra consolidada de ambos proyectos. Elaboración propia.

Notas censadas de medios regionales de la zona sur (periodo 2006-2013, proyecto PLU140014)	2.016
Notas censadas de medios regionales de la zona norte (periodo 2006-2015, proyecto PLU150010)	4.025
Notas censadas de medios de circulación nacional (periodo 2006-2015, ambos proyectos)	5.399
Muestra total	11.440

3.5. Modelo de análisis

Las huellas de este proceso de burocratización en el texto periodístico se observarán como un *patrón de tendencia hacia la estandarización* de las informaciones noticiosas y de sus rasgos principales.

Este patrón se observará por los siguientes comportamientos de los rasgos codificados por la grilla de análisis:

- Similar cantidad de notas por semana, en total y por sección.
- Similar variación de la cantidad de notas por semana, en total y por sección, de un año a otro.
- Cobertura similar de informaciones de interés nacional, en total y por sección.
- Similar uso de fuentes, en total y por sección, según tipo de fuente y su recurrencia.

- Similar variación de fuentes, en total y por sección, según tipo de fuente y su recurrencia, de un año a otro.
- Similar uso de géneros periodísticos, en total y por sección.
- Similar variación de géneros periodísticos, en total y por sección, de un año a otro.
- Similar dedicación de párrafos para notas del mismo día y semana, por sección.
- Cantidad similar de imágenes y anexos, en total y por sección.
- Tratamiento similar de imágenes y anexos, en total y por sección.
- Similar variación de imágenes y anexos, en total y por sección, de un año a otro.

La corroboración de estas tendencias en los elementos de la muestra indicar un alto grado de burocratización de las rutinas periodísticas. La estandarización del proceso productivo, la uniformación de las fuentes (Gronemeyer y Porath, 2015) y la homogeneidad de los textos periodísticos contraviene los atributos de diversidad de las informaciones noticiosas, reduciendo la expresión del pluralismo como valor o rasgo de la producción periodística.

Los atributos de pluralismo en los textos periodísticos serán observados por los siguientes comportamientos:

- Diversa cantidad de notas por semana, en total y por sección.
- Diversa cobertura de informaciones de interés nacional, en total y por sección.
- Diverso uso de fuentes, en total y por sección, según tipo de fuente y su recurrencia.
- Diverso uso de géneros periodísticos, en total y por sección.
- Diversa variación de géneros periodísticos, en total y por sección, de un año a otro.
- Diversa dedicación de párrafos para notas del mismo día y semana, por sección.
- Cantidad diversa de imágenes y anexos, en total y por sección.
- Tratamiento diverso de imágenes y anexos, en total y por sección.
- Diversa variación de imágenes y anexos, en total y por sección, de un año a otro.

En general, el atributo de pluralismo debería percibirse como un *patrón de tendencia hacia la heterogeneidad informativa*. Por lo que la burocratización y el pluralismo presentarían tendencias opuestas. El análisis establecerá, por lo tanto, el siguiente esquema de relación de variables:

- r1. Si se verifica la tendencia hacia la estandarización, se infiere que la rutina periodística tiene un efecto adverso en el atributo de pluralismo de los textos noticiosos.
- r2. Si se verifica la tendencia hacia la heterogeneidad, se infiere que la rutina periodística no tiene efectos significativos en el atributo de pluralismo de los textos noticiosos.
- r3. Si no se logra verificar ninguna tendencia en particular, se tomarán como nulas las hipótesis.

4. Resultados

Producción homogénea. Todos los medios publican para el periodo una cantidad de notas similar: 38,3 notas promedio diarias los medios de la zona norte versus 38,5 notas diarias en promedio los medios de circulación nacional. En comparación, los medios de la zona sur producen 24 notas diarias en promedio.

La gestión de las fuentes. Todos los medios de la muestra, sin distinción, recurren en promedio a dos tipos de fuentes distintas en cada una de sus notas. Este promedio se sostiene a lo largo del tiempo y es el mismo para todos los diarios en todas las zonas estudiadas: 2,17 para los medios del sur; 1,97 para los del norte; y 2,0 para los de circulación nacional. Al segregar las secciones de los diarios, incluyendo así un sesgo temático, el promedio se mantiene en torno a dos tipos de fuentes (con variaciones que van desde 1,76 a 2,34). El promedio es representativo de la realidad de la muestra: el 65,5% de las notas de los medios del norte utiliza dos fuentes y sólo el 15% recurre a tres o más tipos de fuentes; en los medios de circulación nacional, la mitad de las notas (47,4%) utiliza dos fuentes, y el 24% utiliza tres o más.

Tabla 3. Promedio de fuentes por notas publicadas. Elaboración propia.

Periódico	Ciudad y zona de circulación	Periodo censado	Promedio de fuentes
<i>Austral</i>	Temuco - Sur	2006-2013	2,26
<i>El Sur</i>	Concepción - Sur	2006-2013	2,09
<i>El Llanquihue</i>	Puerto Montt - Sur	2006-2013	2,17
<i>El Día</i>	La Serena - Norte	2006-2015	2,12
<i>El Mercurio de Antofagasta</i>	Antofagasta - Norte	2006-2015	1,94
<i>La Estrella de Iquique</i>	Iquique - Norte	2006-2015	1,86
<i>Las Últimas Noticias</i>	Santiago - Nacional	2006-2015	2,16
<i>La Tercera</i>	Santiago - Nacional	2006-2015	2,22
<i>El Mercurio</i>	Santiago - Nacional	2006-2015	1,79
<i>La Cuarta</i>	Santiago - Nacional	2006-2015	1,86

Promedio en medios regionales de la zona sur: 2,17

Promedio en medios regionales de la zona norte: 1,97

promedio en medios de circulación nacional: 2,00

Tabla 4. Promedio de fuentes por sección. Elaboración propia.

Sección	Medios nacionales	Medios de la zona sur	Medios de la zona norte
Informaciones generales	2,15	2,34	2,08
Informaciones locales	1,92	2,27	2,09
Deportes	1,89	2,11	1,76
Cultura y entretenimiento	1,97	2,02	1,85
Internacional	2,07	2,28	2,19
Economía	1,99	2,23	2,07
Otras	1,91	1,97	1,97

Las fuentes más recurridas son las entrevistas, los comunicados de prensa y conferencias, aunque hay una presencia importante de informaciones que son reiteradas a partir de noticias conocidas, como medio de contexto o por arrastre de ediciones anteriores: casi el 60% de las notas de prensa nacional recuerda alguna información anterior, mientras que el 69,3% de las notas de medios del sur también lo hace, así como casi la totalidad de los medios de la zona norte. De esta forma, las noticias reiteradas representan entre el 30% y 50% de las informaciones publicadas.

Las entrevistas representan en promedio el 24,4% de las fuentes de las notas nacionales y el 17,5% de las notas de la zona norte (notas del sur: 23,3%), mientras que los comunicados representan entre el 17% y el 21% de las fuentes de las notas publicadas. Los documentos, en general, no representan más del 5% de las fuentes, y la información que proviene de observación directa (reporteo en terreno) no supera el 10%. Un aspecto positivo es la baja presencia de “trascendidos”, rumores y fuentes no identificadas: un 1% en medios regionales, y 4% en medios nacionales.

Tabla 5. Tipos de fuentes por medio. Elaboración propia.

	Entrevistas	Documentos	Observación y reporteo	Informaciones reiteradas	Otros medios y agencias	Comunicados y conferencias	Trascendidos / fuentes no identificadas	Otros
<i>El Sur</i>	29,1%	6,3%	10,6%	28,5%	4,9%	17,5%	0,6%	2,5%
<i>El Austral</i>	21,9%	4,2%	9,6%	34,4%	4,1%	20,8%	1,9%	3,1%
<i>El Llanquihue</i>	19,0%	4,8%	10,8%	32,6%	5,7%	23,2%	0,7%	3,2%
<i>La Estrella de Iquique</i>	17,7%	2,0%	4,6%	53,2%	4,5%	16,6%	0,2%	1,2%
<i>El Mercurio de Antofagasta</i>	13,7%	3,2%	3,1%	51,1%	4,9%	21,3%	1,2%	1,5%
<i>El Día</i>	20,7%	3,1%	5,5%	41,5%	4,4%	21,1%	2,1%	1,6%
<i>El Mercurio</i>	22,8%	8,2%	5,6%	23,5%	6,8%	23,5%	5,0%	4,6%
<i>Las Últimas Noticias</i>	33,0%	2,1%	11,9%	30,2%	10,6%	8,8%	1,7%	1,7%
<i>La Cuarta</i>	25,5%	2,4%	7,6%	33,3%	9,5%	14,5%	4,9%	2,3%
<i>La Tercera</i>	20,0%	5,9%	5,2%	31,4%	6,0%	22,3%	4,6%	4,6%

Tabla 6. Tipos de fuentes agrupados por zona de circulación. Elaboración propia.

	Entrevistas	Documentos	Observación y reporteo	Informaciones reiteradas	Otros medios y agencias	Comunicados y conferencias	Trascendidos / fuentes no identificadas	Otros
Medios zona sur	23,3%	5,1%	10,3%	31,9%	4,9%	20,5%	1,1%	2,9%
Medios zona norte	17,5%	2,8%	4,5%	48,3%	4,6%	19,7%	1,2%	1,4%
Medios de circulación nacional	25,4%	4,5%	7,6%	29,8%	8,2%	17,2%	4,0%	3,3%

Al examinar las secciones (el modo en que se organiza la producción de informaciones en distintas áreas temáticas), los promedios son menos homogéneos. La crónica policial, la política, los deportes y las noticias locales siguen las tendencias generales, mientras que las secciones de cultura, entretenimiento e internacional presentan una mayor cantidad de fuentes provenientes de agencias y otros medios, y las secciones económicas recurren con mayor frecuencia a documentos técnicos como fuentes de información. Estas diferencias se explican, evidentemente, por la naturaleza de las informaciones procesadas, pero no modifican el hecho sustantivo de que entrevistas y comunicados son, transversalmente, el principal medio para acceder a información noticiable.

Tabla 7. Tipo de fuentes por sección. Elaboración propia.

	Entrevistas	Documentos	Observación y reporteo	Informaciones reiteradas	Otros medios y agencias	Comunicados y conferencias	Trascendidos / fuentes no identificadas	Otros
Informaciones generales	19,4%	5,2%	5,9%	36,9%	3,7%	24,1%	2,1%	2,7%
Informaciones locales	28,5%	4,8%	10,4%	35,5%	1,1%	16,8%	0,8%	2,1%
Deportes	21,1%	1,0%	9,3%	39,9%	4,8%	19,3%	2,8%	1,8%
Cultura y entretenimiento	28,4%	1,2%	7,3%	37,3%	10,7%	10,4%	3,1%	1,6%
Internacional	9,5%	4,2%	2,8%	29,7%	18,6%	25,8%	3,8%	5,6%
Economía	24,7%	10,1%	2,9%	30,6%	3,4%	20,2%	3,4%	4,7%
Otras	23,8%	6,7%	7,5%	34,7%	7,2%	14,8%	2,8%	2,5%

En relación a las entrevistas y los comunicados, los medios de circulación nacional, las celebridades (19,9%), los especialistas (16,7%) y los representantes empresariales (12,7%) son los principales entrevistados, mayor que las autoridades (9%), lo que representa un cambio sustantivo respecto de la información de años anteriores, que mostraban a las fuentes oficiales como principales entrevistados en la prensa diaria. En los medios regionales, los testigos (17,9%), los especialistas y las autoridades administrativas (ambos con 12,7%) son los principales entrevistados, evidenciando la preeminencia del carácter local de las informaciones noticiadas.

En el caso de los comunicados, en la prensa de circulación nacional, las autoridades oficiales (20,8%), las autoridades y representantes extranjeros (15,2%) y las celebridades (14,2%) constituyen la principal fuente de comunicados oficiales; mientras que en los medios regionales, los comunicados provienen principalmente de autoridades oficiales, tanto nacionales como locales (45,7%). El comunicado, que es información ya preelaborada y organizada por la propia fuente, sigue siendo el medio preeminente de comunicación entre la prensa y las autoridades.

Tabla 8. Procedencia de las entrevistas en medios de circulación nacional. Elaboración propia.

<i>Fuentes de entrevistas nacionales</i>	%
Celebridades, artistas y deportistas nacionales	19,9
Profesionales y especialistas independientes, que hablan a título personal como expertos	16,7
Empresarios, directivos y representantes del empresariado (p.ej.: PYMES, Sofofa, grandes gremios cooperativas, etc.)	12,7
Testigos	11,2
Autoridades y representantes políticos nacionales (p.ej.: Presidente, ministros, parlamentarios, directivos de partidos políticos, etc.)	7,6
Celebridades, artistas y deportistas internacionales	7,2
Representantes de organizaciones civiles y privadas (p.ej.: ONGs, movimientos proderechos, fundaciones, universidades, grupos étnicos, etc.)	6,4
Profesionales con responsabilidad pública administrativa (p.ej.: servicio de impuestos, servicio electoral, servicio médico forense, universidades públicas, etc.)	5,9
Autoridades o representantes políticos extranjeros, autoridades de organismos de otros países	4
Trabajadores y representantes sindicales	2,4
Autoridades judiciales y policiales (p.ej.: oficiales, policías, jueces, fiscales, etc.)	2,4
Autoridades y representantes políticos locales (p.ej.: intendentes, alcaldes, concejales, etc.)	1,6
Representantes de comunidades religiosas (p.ej.: obispos, pastores, preladados, etc.)	1,2
Autoridades o representantes de organismos internacionales (p.ej.: ONU, OEA, UE, etc.)	0,4
Celebridades, artistas y deportistas locales	0,4
Militares (oficiales y efectivos de las fuerzas armadas)	0
Total	100

Tabla 9. Procedencia de las entrevistas en medios de circulación regional. Elaboración propia.

<i>Fuentes de entrevistas regionales</i>	%
Testigos	17,9
Profesionales con responsabilidad pública administrativa (p.ej.: servicio de impuestos, servicio electoral, servicio médico forense, universidades públicas, etc.)	12,7
Profesionales y especialistas independientes, que hablan a título personal como expertos	12,7
Autoridades y representantes políticos locales (p.ej.: intendentes, alcaldes, concejales, etc.)	12,1
Empresarios, directivos y representantes del empresariado (p.ej.: PYMES, Sofofa, grandes gremios cooperativas, etc.)	12,1
Representantes de organizaciones civiles y privadas (p.ej.: ONGs, movimientos proderechos, fundaciones, universidades, grupos étnicos, etc.)	12,1
Autoridades y representantes políticos nacionales (p.ej.: Presidente, ministros, parlamentarios, directivos de partidos políticos, etc.)	5,2
Autoridades judiciales y policiales (p.ej.: oficiales, policías, jueces, fiscales, etc.)	4,6
Celebridades, artistas y deportistas nacionales	3,6
Trabajadores y representantes sindicales	2,4
Celebridades, artistas y deportistas locales	1,7
Celebridades, artistas y deportistas internacionales	1,7
Autoridades o representantes de organismos internacionales (p.ej.: ONU, OEA, UE, etc.)	0,6
Militares (oficiales y efectivos de las fuerzas armadas)	0,6
Autoridades o representantes políticos extranjeros, autoridades de organismos de otros países	0
Representantes de comunidades religiosas (p.ej.: obispos, pastores, preladados, etc.)	0
Total	100

Tabla 10. Procedencia de los comunicados y conferencias en medios nacionales.
Elaboración propia.

<i>Fuentes de comunicados y conferencias nacionales</i>	%
Autoridades y representantes políticos nacionales (p.ej.: Presidente, ministros, parlamentarios, directivos de partidos políticos, etc.)	20,8
Autoridades o representantes políticos extranjeros, autoridades de organismos de otros países	15,2
Celebridades, artistas y deportistas nacionales	14,2
Profesionales y especialistas independientes, que hablan a título personal como expertos	10,2
Empresarios, directivos y representantes del empresariado (p.ej.: PYMES, Sofofa, grandes gremios cooperativas, etc.)	9,1
Autoridades judiciales y policiales (p.ej.: oficiales, policías, jueces, fiscales, etc.)	7,6
Representantes de organizaciones civiles y privadas (p.ej.: ONGs, movimientos proderechos, fundaciones, universidades, grupos étnicos, etc.)	5,1
Autoridades y representantes políticos locales (p.ej.: intendentes, alcaldes, concejales, etc.)	4,1
Testigos	4,1
Celebridades, artistas y deportistas internacionales	3,6
Profesionales con responsabilidad pública administrativa (p.ej.: servicio de impuestos, servicio electoral, servicio médico forense, universidades públicas, etc.)	3
Autoridades o representantes de organismos internacionales (p.ej.: ONU, OEA, UE, etc.)	1,5
Trabajadores y representantes sindicales	0,5
Militares (oficiales y efectivos de las fuerzas armadas)	0,5
Representantes de comunidades religiosas (p.ej.: obispos, pastores, preladados, etc.)	0,5
Celebridades, artistas y deportistas locales	0
Total	100

Tabla 11. Procedencia de comunicados y conferencias en medios de circulación regional.
Elaboración propia.

<i>Fuentes de comunicados y conferencias regionales</i>	%
Autoridades y representantes políticos nacionales (p.ej.: Presidente, ministros, parlamentarios, directivos de partidos políticos, etc.)	28,6
Autoridades y representantes políticos locales (p.ej.: intendentes, alcaldes, concejales, etc.)	17,1
Profesionales con responsabilidad pública administrativa (p.ej.: servicio de impuestos, servicio electoral, servicio médico forense, universidades públicas, etc.)	9
Empresarios, directivos y representantes del empresariado (p.ej.: PYMES, Sofofa, grandes gremios cooperativas, etc.)	8,1
Autoridades o representantes políticos extranjeros, autoridades de organismos de otros países	7,1
Autoridades judiciales y policiales (p.ej.: oficiales, policías, jueces, fiscales, etc.)	6,7
Profesionales y especialistas independientes, que hablan a título personal como expertos	4,8
Representantes de organizaciones civiles y privadas (p.ej.: ONGs, movimientos proderechos, fundaciones, universidades, grupos étnicos, etc.)	4,3
Celebridades, artistas y deportistas nacionales	4,3
Trabajadores y representantes sindicales	2,9
Celebridades, artistas y deportistas internacionales	1,9
Autoridades o representantes de organismos internacionales (p.ej.: ONU, OEA, UE, etc.)	1,4
Testigos	1,4
Militares (oficiales y efectivos de las fuerzas armadas)	1
Representantes de comunidades religiosas (p.ej.: obispos, pastores, preladados, etc.)	1
Celebridades, artistas y deportistas locales	0,4
Total	100

Podemos observar que la gestión de las fuentes es homogénea en toda la muestra, lo que denota que su manejo es uniforme dentro de las rutinas periodísticas. Se publica la misma cantidad de información, que recurre a similares

tipos de fuentes, usualmente dos en cada nota. En los medios nacionales, cinco notas recurrirán a diez fuentes, cinco de las cuales serán entrevistas (una a una celebridad y otra a un especialista, al menos), y otras tres fuentes provendrán de comunicados (por lo menos uno de ellos de carácter oficial). Tres de estas diez fuentes repetirán informaciones ya conocidas por el público en noticias anteriores.

En los medios regionales, cinco notas cualquiera recurrirán también a diez fuentes, tres de las cuales serán entrevistas (dos de ellas a especialistas o testigos) y cuatro comunicados (dos de ellos, al menos, de carácter oficial). Sin embargo, es probable que cinco de las diez fuentes sean reiteraciones de informaciones previas conocidas por el público.

Estos resultados indican que, comparativamente, la gestión de fuentes en la prensa regional tiende a reiterar más información y a producir menos, y depende mayormente de fuentes oficiales que la prensa de circulación nacional. En este escenario, la rutina periodística regional parece menos dinámica. En cualquier caso, la relación con las fuentes se vuelve un ejercicio burocrático y la tematización de las noticias es estable para todo el corpus, por lo que podemos afirmar que el modo de trabajo de los periodistas y su rutina productiva, se aproxima más a un trabajo de escritorio que a un trabajo en terreno. Es una suerte de triunfo del periodismo de escritorio por sobre el reporteo.

5. Análisis y discusión

Estos resultados avalan la idea de que las rutinas periodísticas se han burocratizado crecientemente, tesis ya enunciada en trabajos anteriores (Stange y Salinas 2015, 2015b). Las actividades y operaciones diarias de los periodistas se inscriben en una fórmula repetitiva y ampliamente aceptada, los criterios de valoración y toma de decisiones están automatizados y naturalizados por parte de los periodistas, sin discutir esa especie de “verdadero sentido común” creado en torno a su labor y su producto, la noticia (Salinas, Stange y Faure, 2013).

La recolección de informaciones naturaliza la rutinización, por lo que la acción de los periodistas responde más bien a procedimientos que se despliegan como si constituyeran verdaderas esencias que se remontarían a los orígenes de la actividad. Los profesionales operan como agentes que ejecutan roles de acuerdo a ciertos estándares y protocolos, en unos plazos determinados, cuyo trabajo está organizado en departamentos con encargados y jerarquías reconocibles, presionados por estructuras institucionales y económicas.

Sobre los efectos de esta rutinización en el pluralismo informativo, debemos señalar que el pluralismo es considerado un valor político indispensable en las sociedades democráticas para que puedan aparecer y tener voz pública distintos grupos e instituciones. Siguiendo las directrices de la UNESCO (2006) como una medida de diversidad en tres ámbitos diferentes: temas tratados, líneas editoriales y sujetos sociales representados. Los supuestos en los que se solventa esta definición del pluralismo informativo serían dos:

1. Existen condiciones *ideales* de trabajo del periodista, referidos a su autonomía e iniciativa individual.

2. Existe una función *política* preeminente asignada al periodismo, referida a la información noticiosa como bien público.

Sin embargo, los resultados pueden ser interpretados como una paradoja: la misma estructura burocratizada moderna que garantiza un proceso continuo y rutinario de producción de informaciones es la que impediría de forma sistemática una variación significativa de los temas noticiables y un acceso a fuentes diversas. En este contexto, las ideas acerca del periodismo como una construcción discursiva de la realidad deben ser matizadas a la luz de estos resultados que muestran el trabajo periodístico, como un ejercicio de gestión de informaciones ya preproducidas por sus fuentes habituales.

Los resultados indicarían que el proceso de producción de la noticia no sería capaz –ni tiene por finalidad– de reproducir o representar la pluralidad de la realidad social, sino que garantizar el proceso productivo mismo, condicionado o sobredeterminado por aspectos comerciales.

Al conceptualizar el atributo de pluralismo como un patrón de tendencia hacia la heterogeneidad informativa de voces y representaciones públicas y constatar, en cambio, que el proceso de producción de noticias tiene un carácter burocrático que tiende a la homogeneidad del producto noticioso, verificamos que la burocratización y el pluralismo se presentan como tendencias opuestas, y hasta contradictorias, que podrían motivar, por ejemplo, una redefinición del corazón mismo del periodismo liberal contemporáneo: la noticia. De la misma manera, cobra sentido una reelaboración del concepto mismo de pluralismo, pues este debe contemplar las determinantes económicas en tiempos de una neoliberalización acelerada de las relaciones productivas, entre ellas las prácticas periodísticas.

Para explicar la burocratización de las prácticas periodísticas en Chile, recurrimos a la noción de estrategia periodística desarrollada por Eduardo Santa Cruz (2016). Definimos una estrategia periodística como un conjunto de objetivos y definiciones que, combinados, dan un *perfil* al medio, otorgan identidad, se sitúan de manera específica en el contexto social y en el mercado de prensa, organizan la relación con los públicos y orientan el trabajo de los periodistas.

Según Santa Cruz, las dimensiones de la estrategia periodística son:

1. Dimensión periodística propiamente tal;
2. Dimensión ideológico-cultural;
3. Dimensión comercial.

Todas las dimensiones interactúan entre sí y con el contexto en el que se desenvuelven, pero una de ellas subordinaría a las demás, otorgándole el carácter epocal predominante. Existen estrategias que han adquirido un carácter modélico a lo largo de la historia de la prensa, como el modelo doctrinario, el modelo liberal-informativo, el modelo interpretativo, el modelo de prensa obrera, el modelo de prensa popular nacional, el modelo de órgano oficial o el modelo de prensa populista.

En la actualidad, los mercados mediáticos desarrollan un proceso creciente de segmentación, ayudados por la tecnología, creando “nichos de mercado” cada vez más específicos. Lo importante es que la comunicación se dirige a fragmentos de la sociedad –a aquéllos con más poder de consumo y, por lo tanto, atractiva para la industria publicitaria que sustenta el sistema mediático– por lo que deja de lado

cualquier pretensión sobre lo global. Ese es el rasgo fundamental de lo que denominamos *modelo comercial segmentado*, hegemónico hoy.

La estrategia periodística actual en la prensa chilena, en el cual la dimensión comercial subordina completamente las otras dimensiones de la estrategia periodística, podría explicar la creciente burocratización de las rutinas periodísticas como una respuesta a la necesidad, también creciente, de rentabilizar el proceso productivo y asegurar un flujo constante de informaciones noticiables. Si bien es cierto que el proceso de burocratización de la empresa periodística no es ajeno a la modernidad misma, en contextos neoliberales ésta adquiere otros ribetes y asume formas -como las ya descritas- que permiten “adecuarse” a la neoliberalización de los procesos productivos, expresada en una sobredeterminación de lo periodístico por lo empresarial y gerencial.

El giro neoliberal de los últimos 30 años es fundamental para comprender el desarrollo de este modelo (Harvey, 2007; Klein, 2007; Stiglitz, 2002). Sin embargo, el concepto de neoliberalismo puede significar distintas cosas e implica diversas condiciones materiales, marcos institucionales e imaginarios simbólicos, dependiendo de sus contextos históricos, políticos, económicos y hasta geográficos y culturales (Ong, 2006). Por lo general, se habla de neoliberalismo para referirse al desarrollo de políticas y prácticas económicas basadas en la promoción de las libertades empresariales del individuo, cuyos marcos institucionales se caracterizan por el sostenimiento del derecho a la propiedad privada, la libertad de comercio y los mercados desregulados. En esta libertades se depositan las expectativas de desarrollo humano y, por tanto, se subordinan a ellas los demás aspectos del orden social (Harvey, 2007).

En algunos casos, las disposiciones neoliberales se naturalizan a través de un discurso mediático que les da estructura y coherencia (en el sentido de Laclau & Mouffe, 2001; vid. Phelan, 2009, 2012), y definen al mercado como la alternativa natural y única de mediación social. En el caso chileno, los cambios al interior de las salas de redacción se vinculan a diversos fenómenos: la profesionalización del *management*, la modernización de las grandes corporaciones, el creciente *branding* o creación de marca, la promoción de Chile como una plataforma regional para negocios internacionales y la consiguiente llegada de inversión extranjera en la industria de medios, los cambios en los consumidores y las audiencias, y la reorganización del sistema de medios en el marco de un nuevo entorno político y económico (neoliberalismo y democratización). Particularmente relevante es la importancia que adquieren los vertiginosos cambios tecnológicos promovidos por las políticas neoliberales que, en el contexto de la llamada “sociedad de la información” introducen modificaciones en los procesos productivos y se vuelven ejes centrales en la reorganización de los modelos de negocio de los medios (Harvey 2007: 8; Becerra & Mastrini, 2006; Bofill, 1993; Bresnahan, 2003; Guerrero & Márquez-Ramírez, 2014; Lagos, 2015).

El debilitamiento de las dimensiones políticas y periodísticas tendría sentido también en correspondencia con los datos que muestran una estandarización del tratamiento de la información noticiable. Si los medios ya no pugnan por posicionamientos políticos o editoriales, ¿cuál es la naturaleza de su relación? Precisamente, al predominar la dimensión comercial, la pugna de medios se traduciría en una lucha por establecer segmentos de mercado, en una lógica de

competencia por grupos de lectores a los cuales se les ofrece la noticia; ya no como un bien común de uso público, sino como un bien comercial. La diferenciación de mercado se daría en el tratamiento discursivo de la noticia (espectacularidad, visualidad, primacía del efecto emocional, desdibujamiento del límite entre información y entretenimiento, entre otros.) y no en el proceso de producción de información, que tiende a la homogeneidad y estandarización.

El desarrollo de la estrategia comercial-segmentada explicaría los cambios en las rutinas profesionales que, en el sentido de la burocratización, transforman al periodista en un gestor de informaciones, reduciendo los componentes subjetivos y azarosos del proceso rutinario de producción de noticias (intuición, reflexión, propio criterio del periodista), estandarizando y naturalizando los criterios y valores profesionales, organizando su trabajo a partir de mecánicas administrativas y económicas, casi exclusivamente.

Descubriríamos que la contradicción principal entre rutinas periodísticas y pluralismo, no se da al confrontar el carácter burocrático del trabajo periodístico con los atributos de diversidad deseables en su producto (la noticia), sino que la contradicción se produce entre la concepción política de la información pública implícita en el valor del pluralismo, contra la concepción de mercado de esa misma información, sostenida por la estrategia comercial-segmentada que hoy prevalece en el mercado de la prensa diaria. Por lo tanto, podríamos decir que la política periodística está orientada a consideraciones, sobre todo, comerciales.

Las conclusiones del trabajo nos llevan a considerar una serie de tensiones que provendrían de la propia estrategia comercial-segmentada que ha desarrollado la prensa diaria en las últimas décadas, impidiendo el desarrollo de condiciones idóneas para la expresión del pluralismo como un atributo del sistema informativo.

La primera de estas tensiones, y quizás la principal, es la que se da entre el carácter público de la información y su rentabilidad comercial. Durante décadas anteriores, la generalidad de las empresas periodísticas se concebía también como un agente o actor político, principal en la esfera pública. El relato periodístico que coloca a la prensa como fiscalizador de las actuaciones del poder estatal y defensor de los ciudadanos, presupone que la información es una herramienta sustantiva en la arena política, además de una *primicia*. Cuando la dimensión de la noticia como primicia -como herramienta de ventas- predomina por sobre su valor como bien público, el trabajo periodístico deja de ser pertinente como ejercicio plural de defensa de la ciudadanía.

La segunda tensión es la que se produce entre el carácter rutinario del trabajo periodístico, que privilegia la recurrencia de un mismo tipo de información, proveniente de un mismo tipo de fuentes habituales, con estándares de calidad similares, con la naturaleza de una información que, para ser más diversa y plural, requeriría de parámetros de producción menos homogéneos: un trabajo periodístico menos gestor y más investigador, con mayor independencia de las fuentes recurrentes, con menos restricciones y requerimientos al momento de escribir, es condición necesaria para una representación plural de la diversidad social.

La última tensión relevante de expresar, es aquella entre el carácter naturalizado y automatizado de los criterios con los que se procesa la información noticiable y el carácter complejo y -a veces- caótico de la realidad social. El discurso periodístico difícilmente puede representar la diversidad social cuando los criterios editoriales

que emplea para producir y publicar la información son esquemáticos, naturalizados y están tan ampliamente aceptados, como sugieren los datos de este estudio. Esto supone un enorme desafío para los periodistas respecto del aprendizaje de su rutina profesional: desde las escuelas de periodismo hasta las inducciones en las salas de prensa, el cuestionamiento de ciertos “sentidos comunes” periodísticos parece desdibujarse.

Los próximos desafíos para el aseguramiento del pluralismo informativo dicen relación, en lo tocante a las rutinas periodísticas, con una revaloración de los aspectos políticos y editoriales en las estrategias periodísticas de los medios actuales, el desarrollo de métodos de trabajo periodísticos autónomos respecto de las rutinas profesionales de los medios y una profunda revisión de los criterios editoriales en virtud de los cuales se define qué es una noticia y por qué razón. Tal como afirma Maxwell McCombs en una entrevista de 1997: “Entonces, el problema principal que enfrenta el periodismo es la selección de temas catalogados como noticiosos y la manera en que se los cubre. Son analizados en aspectos muy diferentes de lo que realmente le interesa a la gente (Leiva, 1997, 29). McCombs, sigue orbitando la noción liberal que adscribe a la prensa una función de pedagogía pública. No incorpora en sus análisis la dimensión económica que siempre ha tenido, y que hoy determina sin más las dimensiones política y editoriales.

Lo anterior tiene, al menos, dos consecuencias que sería conveniente explorar: la primera, dice relación con la problematización misma del concepto “pluralismo”, que al tenor de los resultados, serían imposible de verificar en condiciones en que prima la dimensión comercial; segundo, si es conveniente en nuestras sociedades contemporáneas seguir enarbolando el debate de la información como foco determinante para la formación de las opiniones públicas, cuando en rigor la información más que un bien público parece ser un bien privado.

6. Referencias bibliográficas

- Becerra, Martín y Mastrini, Guillermo (2006): *Periodistas y magnates. Estructura y concentración de las industrias culturales en América latina*. Buenos Aires, Prometeo.
- Bofill, Cristián (1993): "La historia oficial del nuevo Qué Pasa". *Cuadernos de información*, 8, 107-109.
- Bresnahan, Rosalind (2003): "The Media and the Neoliberal Transition in Chile: Democratic Promise Unfulfilled". *Latin American Perspectives*, 30 (6), 39-68.
- Guerrero, Manuel y Márquez-Ramírez, Mireya (2014): *Media Systems and Communication Policies in Latin America*. New York, Palgrave Macmillan.
- Gomis, Lorenzo (1991): *Teoría del periodismo. Cómo se forma el presente*. Barcelona, Paidós.
- Gronemeyer, María Elena & Porath, William (2015): "A Study on Homogeneity between Editorials and News Sources Opinions in the Chilean Reference Press". *Cuadernos.info*, 36, 139-153.
- Harvey, David (2007):. *Breve historia del neoliberalismo*. Madrid, AKAL.

- Hernández, María Elena (1997): "La sociología de la producción de noticias. Hacia un nuevo campo de investigación en México". *Revista Comunicación y Sociedad*, 30, 209-242.
- Hernández, María Elena; Lagos, Claudia; Mellado, Claudia; y Moreira, Sonia (2012): "Comparing Journalism Cultures in Latin America: the Cases of Chile, Brazil and Mexico". *The International Communication Gazette*, 74 (1), 60-77.
- Klein, Naomi (2007): *The shock doctrine: the rise of disaster capitalism*. New York, Metropolitan Books.
- Laclau, Ernesto & Mouffe, Chantal (2001): *Hegemony and socialist strategy*. London, Verso.
- Lagos, Claudia (2015): "Presiones empresariales a los medios: El caso de un medio deportivo chileno". *Brazilian Journalism Research*, 1 (1), 82-109.
- Leiva, Paulina (1997): "Maxwell McCombs: hay que reinventar la noticia". *Cuadernos.info*, 12, 26-32.
- McQuail, Denis (1998): *La acción de los medios. Los medios de comunicación y el interés público*. Buenos Aires, Amorrurtu.
- Mellado, Claudia y Lagos, Claudia (2014): "Professional Roles in News Content: Analyzing Journalistic Performance in the Chilean National Press". *International Journal of Communication*, 8, 2090-2112.
- Ong, Aihwa (2006): *Neoliberalism as exception*. London, Duke University Press.
- Phelan, Sean (2009): "Irish Neoliberalism, Media and the Politics of Discourse". En: Ging, D.; Cronin, M.; Kirby, P. (eds): *Transforming Ireland: Challenges, Critiques, Ressources*. Manchester, Manchester University Press, pp. 73-88.
- Phelan, Sean (2012): "Neoliberalism and the return of Brash". *New Zealand Journal of Media Studies*, 13 (2), 4-17.
- Puente, Soledad; Edwards, Cristóbal; y Delpiano, María Olga (2014): "Modelamiento de los aspectos intervinientes en el proceso de pauta periodística". *Palabra clave*, 17 (1), 186-208.
- Salinas, Claudio y Stange, Hans (2009): "Rutinas periodísticas. Discusión y trayectos teóricos sobre el concepto y su estudio en la prensa chilena". [col. *Cuadernos ICEI*, 5]. Santiago, Universidad de Chile.
- Salinas, Claudio y Stange, Hans (2014): "La cultura profesional de los periodistas como mito2 [ponencia]. *Pucón: I Congreso de la Asociación Chilena de Investigadores de la Comunicación*. 23 y 24 de octubre.
- Salinas, Claudio y Stange, Hans (2015): "Burocratización de las rutinas profesionales de los periodistas en Chile, 1975-2005". *Cuadernos.info*, 37, 121-135.
- Salinas, Claudio y Stange, Hans (2015b): "El pluralismo como atributo del trabajo periodístico en Chile. Un modelo de análisis centrado en el caso de El Llanquihue" [ponencia]. *Quito: III Congreso Latinoamericano de Ciencias Sociales FLACSO*. 26-28 de agosto.
- Salinas, Claudio; Stange, Hans; and Faure, Antoine (2013): "The Dominance of Common Sense. Influence of Chilean Media Structure in Journalistic Practices 1970-2000". En: Puppis, M.; Künzler, M.; Jarren, O. Zürich (Eds.): *Media Structures and Media Performance: State of and Perspectives for Communication Research* [col. Relation, 4]. CMC-OAW, pp. 283-312.

- Salinas, Claudio; Jara, René; Stange, Hans; y Del Valle, Carlos (2016): "Los desafíos de la integración y el pluralismo: la prensa nacional y regional en Chile". *Chasqui*, 130, 313-328.
- Santa Cruz, Eduardo; Salinas, Claudio; y Stange, Hans (2016): "Prensa y sociedad: estrategias y modelos periodísticos en el Chile neoliberal". *Transformaciones de la esfera pública en el Chile reciente: pluralismo informativo, espacio público y luchas sociales*. Nicolás del Valle, ed. Santiago: RIL (en prensa).
- Sapiezynska, Eva (2013): "La libertad de los periodistas en Chile y el mundo: los niveles y orígenes de las restricciones percibidas por los periodistas en su trabajo". *Comunicación y Medios*, 28, 24-39.
- Stiglitz, Joseph (2002): *Globalization and its discontents*. New York, W.W. Norton.
- UNESCO (2006): "El pluralismo informativo" [documento de trabajo]. En: http://www.unesco.org/bpi/pdf/memobpi46_mediapluralism_es.pdf
- Verón, Eliseo (1988): *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Barcelona, Gedisa.
- Yáñez-Duamante, Constanza; Browne, Rodrigo; y Music, Andrés (2016): "Malestar, prensa y ciudadanía en contexto de producción minera al norte de Chile". *Chasqui*, 130, 381-197.
- Wolf, Mauro (1987): *La investigación de la comunicación de masas. Crítica y perspectivas*. Barcelona, Paidós.

Hans Stange Marcus es académico asistente del Instituto de la Comunicación e Imagen de la Universidad de Chile

Claudio Salinas Muñoz es académico asistente del Instituto de la Comunicación e Imagen de la Universidad de Chile

Constanza Yáñez Duamante es Profesora de la Facultad de Humanidades de la Universidad Católica del Norte, Chile.

Eduardo Santa Cruz Achurra es Profesor titular del Instituto de la Comunicación e Imagen de la Universidad de Chile